

COMENTARIO SOBRE LA NOVELA HISTORICA "JUAN MANUEL"



MAYOR DIEGO MANRIQUE PINTO

Tal es el título de la obra publicada por el Coronel (r) Manuel Agudelo G., en los Talleres de la Imprenta y Litografía de las Fuerzas Militares, con la colaboración del Ministerio de Defensa.

En el fondo se trata de una novela. Pero el desarrollo de la obra es contemporáneo con nuestra época de Independencia y, en especial, con la Campaña Libertadora de 1819; de donde el autor trata, a la vez, muchos aspectos de la historia correspondiente. De esta suerte "JUAN MANUEL" re-

presenta un aporte literario a la celebración del Sesquicentenario de dicha campaña. Según el decir del propio autor, la novela es un sentido recuerdo "Ante la gloria de los Libertadores", especialmente dedicada "Al sufrido campesino boyacense, como homenaje a sus virtudes y en memoria de su heroico esfuerzo por la libertad de América" y "A los soldados de Colombia, siempre vencedores y jamás vencidos, merecedores perpetuos de veneración y de supremo elogio".

Diversas consideraciones pueden hacerse al respecto de este singular aporte. En primer lugar, como ya se expresó, la publicación de la novela fue dispuesta directamente por el señor General Ayerbe Chaux, como nueva participación del Ministerio de Defensa en las festividades sesquicentenarias. Con ello ha querido el señor Ministro estimular todo esfuerzo encaminado al mayor lucimiento de las conmemoraciones históricas destinadas al recuerdo y al esclarecimiento de la gesta memorable.

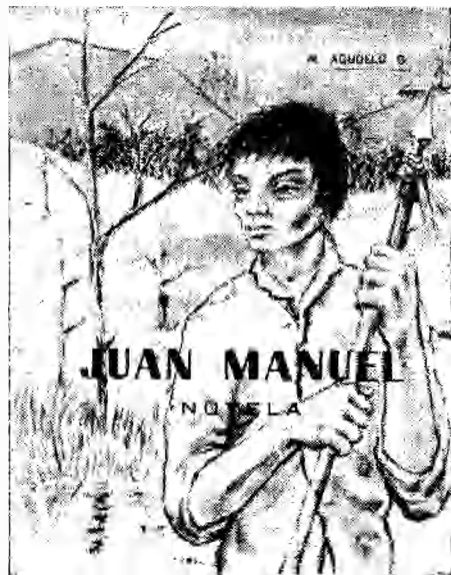
Desde el punto de vista literario, la novela "Juan Manuel" se ha escrito en lenguaje llano y corriente, no siempre con plena corrección gramatical, pero, en todo caso, aceptable y en estilo agradable; en cada pasaje acorde con la categoría y calidad intelectual de los supuestos actores. Es así como el autor pasa fácilmente del rudo lenguaje del antiguo campesino boyacense, admirablemente imitado en su "jerga" y dicciones, a la sutil consideración sobre usos y costumbres antañeras o al serio concepto perso-

nal sobre los grandes acontecimientos históricos.

En "Juan Manuel" ha querido el Coronel Agudelo relieves y aquilatar el alma del noble campesino que, dentro de su ignorancia, seguía con el corazón angustiado los vaivenes de los acontecimientos y se hacía partícipe cordial de la gloria en los más salientes hechos de la gesta. Parece indudable que el autor ha conseguido en este sentido sus propósitos. Se contemplan en la obra algunas escenas de gran simplicidad, casi pudiera decirse que de infantilismo; pero es necesario considerar en ello el propio infantilismo y la gran simplicidad de los protagonistas. En cambio, la obra presenta un magnífico y apreciable aporte al incomparable folclor regional, ricamente adornado con magníficas coplas, de rico sabor romántico y campestre y cuya mayoría ha brotado del propio estro del autor. Las que no proceden de su propia creación se hallan amparadas con comillas. Se duele el Coronel, con justísima razón, de la pérdida de las hoy despreciadas tradiciones; a las cuales considera como alma y fuente vital de la nacionalidad colombiana, como vínculo de unión entre los pueblos, con lazos de historia, de recuerdos, de leyendas y de comunes sentimientos. Muy a diferencia de la novelística de actualidad, "Juan Manuel", carece totalmente de las actualmente acostumbradas escenas de sexualidad desvergonzada. Esta novela es, por el contrario, un acopio romántico de exaltación patriótica, envuelto en el te-

jido de los más puros amores humanos. Posiblemente esta obra del Coronel Agudelo pueda tildarse por la crítica contemporánea como representativa de un retroceso literario a la época centenarista, plena de romanticismo y de elogio a las mejores virtudes y sentimientos de los hombres. Pero, para nosotros y por ello mismo, "Juan Manuel" es un remanso dentro de la actual vulgaridad literaria y dentro de ese descaro en la presentación de escenas que, por más que sean eminentemente humanas, debieran quedar veladas a las mentes y a las conciencias, especialmente de los jóvenes. "Juan Manuel" es una fervorosa alabanza al patriotismo y a los más perfectos amores de la tierra.

Nos cuenta el Coronel como nació "Juan Manuel". Según él, había pensado inicialmente en realizar un verdadero y profundo estudio crítico sobre la gran Campaña Libertadora de 1819, analizada severamente desde el punto de vista de la técnica militar. Pero que, debido a su ausencia del país por muchos años, se vio privado de su fuente documental, evidentemente indispensable para fundamentar sus conceptos, respaldar sus opiniones y demostrar sus acertos. Por esta causa y a fin de no abandonar totalmente su aspiración, tuvo la ocurrencia de hacer virar el trabajo hacia el campo de la novela. Con este viraje a la vez que procuraba un ambiente novedoso y atractivo para contemplar la historia dentro de un ámbito propicio de ficción, muy factible desde luego; podía emitir algunos



conceptos que no fueran tan comprometedores ni tan rotundos, salvando así la exigencia de las demostraciones contundentes y las comprobaciones documentales.

Y así se presenta una de las fases más interesantes de la novela "Juan Manuel". Dentro de ella emite el Coronel Agudelo diversos conceptos de carácter histórico. Ya en forma superficial, sobre la gesta comunera o ya siguiendo, año por año, el desarrollo de los más salientes hechos de la emancipación, a partir de los acontecimientos capitalinos del 20 de julio de 1810, hasta la culminación completa de la batalla del Pantano de Vargas. Generalmente el Coronel habla por boca de los campesinos, patriotas pero ignorantes, por lo cual realmente no se pueden apreciar los hechos vistos con la lente ni el certero análisis del

historiador, sino como pudieron apreciarlos tantos seres humildes, quienes fueron también víctimas de los errores de los Patricios y de las tremendas persecuciones de los reconquistadores. Es, por tanto, una manera diferente de saborear la historia, apreciada por los desventurados desde el lodo, es decir, "de abajo hacia arriba".

Las afirmaciones históricas del Coronel Agudelo pueden ser aceptables o adolecer de inevitables errores. Pero, sobre la base del propio deseo del autor, bien valdría la pena de revisar sus apreciaciones a fin de llegar a una doctrina clara y terminante sobre cada una de ellas. Desde este punto de vista, "Juan Manuel" puede ser, no una fuente histórica pero sí una base de estudio, un punto de partida para llegar a la conquista de la verdad histórica. Inclusive, el propio autor ha previsto esta circunstancia. Efectivamente en su Introito leemos: "...y como la memoria es siempre infiel, es muy posible que hayamos incurrido en lamentables errores. Por ello, si así hubiere ocurrido, sabríamos agradecer las debidas rectificaciones".

De toda suerte, en "Juan Manuel" se aprecian capítulos dignos de consideración y análisis. El capítulo IX, "Las Guerrillas", nos trae conceptos importantes. En el Capítulo XII, "El Cóndor tiende el vuelo", el autor hace un detenido análisis sobre el Teatro de Operaciones de la Campaña Libertadora. Las divisiones y subdivisiones que hace el Coronel Agudelo pueden aparecer "arbitrarias", como él

mismo las califica; pero, de toda suerte, dan una idea muy certera y cabal de las precarias condiciones geográficas del gran Teatro. Las denominaciones de "Barrera Acuática" y "Barrera Andina", pueden ser discutibles, pero señalan zonas trascendentes bien definidas y descritas.

En el capítulo XV, "La Batalla", fuera de una severa crítica, posiblemente justa, el Coronel Agudelo entra en consideraciones de fondo, bastante dignas de tenerse en cuenta. Pero, por sobre todo, realiza una descripción muy detallada sobre la batalla del Pantano de Vargas, expresamente esquematizada, según lo advierte el Coronel, pero que da una idea muy completa y clara sobre el desarrollo cruento de tan formidable acción. Finaliza el Capítulo con un cuadro sintético sobre la misma batalla, según nuestra opinión completamente novedoso y muy concreto.

Ilustra el autor su obra con gráficos pertinentes, bastante bien logrados por su gran claridad y sencillez. Además, la obra finaliza con dos trabajos dignos del mejor encomio. Ellos son: Un gráfico general de la Campaña Libertadora, desde la Aldea del Setenta hasta el Puente de Boyacá, con indicaciones de distancias y de fechas. Discutibles unas y otras, especialmente las últimas, dado que las diferentes fracciones del Ejército ganaban cada etapa en días diferentes.

El segundo trabajo final está constituido, no por el acopio sino por la ordenación cronológica y alfabética de los nombres de numerosos mártires

de aquellas épocas tormentosas y de sacrificios incontables. Es una lista de quienes, inflamados del fervor patriótico, rindieron su existencia por la causa de la libertad americana. Indudablemente este catálogo está incompleto, pero sí sirve de base para complementarlo paulatinamente, siguiendo el mismo ordenamiento cronológico y alfabético.


En síntesis, se estima que el anhelo del señor General don Gerardo Ayerbe Chaux, al disponer la publi-

cación de "Juan Manuel", no se ha visto defraudado y, antes bien, la obra en cuestión representa, por varios aspectos, un aporte encomiable. En esta forma son excusables los inevitables defectos. Entre otros, es una lástima que el Coronel Agudelo no haya llevado su narración hasta la plena culminación de la Campaña, que no haya llegado hasta el análisis de la victoria definitiva sobre el glorioso campo, crucial ante la Historia, del Puente inmortal de Boyacá.

A su servicio
todos los servicios del

2.150

SUCURSALES Y BANCOS
ASOCIADOS EN FRAN-
CIA Y EN EL MUNDO



banque nationale de Paris

Sede Social: 16, Boulevard des Italiens, PARIS (9^e)

BOGOTA	Principal	Calle 13 No. 7-60
	Chapinero	Calle 57 No. 10-14
	CAN	Centro Administrativo Nacional
	Pte. Aranda	Avenida de las Américas No. 53-21
BARRANQUILLA		Carrera 43 No. 38-03
CALI		Calle 11 No. 1-40
CALI - Santa Rosa		Calle 13 No. 8-49
BUENAVENTURA		Carrera 1a. No. 1-23